

LA CLASE PREFERIDA

KAREN DÍEZ ALFONSO 6° A

Érase una vez una niña alta, morena y flaca. Se llamaba Lucía y estaba obligada a ir a un colegio privado. Lucía era una niña muy popular y en ese colegio se aburría.

Allí enseñaban lo mismo que un colegio normal pero había una clase que era la que más le gustaba, era la de hacer trucos de magia. Cuando estaba en la clase empezaba haciendo una presentación a la profesora y compañeros. Empezó trayendo una caja minúscula que dentro no cabía ni un mosquito. Lo segundo que hizo fue coger su varita y decir unas palabras. Cuando terminó empezó a sacar gatos y perros y hasta un jabalí. Después de unos cuantos minutos el jabalí se puso como un fiero, toda la clase quedó completamente vacía y destrozada. La profesora llamó a Lucía, le regañó y no pudo hacer magia nunca más.

Por la noche, cuando Lucía iba a su cuarto vio que alguien chillaba:

-Socorro! Gritaba alguien. Era su mejor amiga que estaba dentro de un libro. Lucía pensó y pensó... pero no se le ocurría nada y estaba nerviosa. Pero al rato dijo:

- ¿Quién mejor que yo en estos momentos pueda salvar a mi amiga?

Se armó de valor se puso una espada en la cintura y se fue lo más rápido que pudo. Al llegar había diversas trampas, ella fue muy convencida pero en la primera trampa se quedó atrapada. Con su magia no había problema pero si fallaba varias veces, la varita no valdría.

Siguió y siguió pero ya no alcanzó a su amiga. Con sus poderes se fue volando muy arriba para ver más o menos donde se encontraba. A lo lejos vio un castillo lleno de maldad y su amiga se dirigía hacia allí.

Cuando pasaron unas horas llegó a su destino pero.. !que horror! la puerta estaba cerrada. Le quedaban pocas posibilidades de hacer magia. Lucía se convirtió en una cucaracha para pasar por debajo de la puerta. Había diez puertas más y así hasta que acabó. Lucía pensó que el castillo estaba muy bien protegido.

-No! No me queda casi magia.

Sólo le quedaba para una cosa más. Cuando llegó a la cima vio que allí estaba su amiga. La amiga le dijo que cogiera la llave para poder salvarla. Cuando Lucía bajaba de la montaña estaba muy cansada y se convirtió en un animal volador muy pequeño. Al bajar se dio cuenta de que ya no se podía convertir en nada más.

Pero pensó que si había llegado hasta el castillo sin tener miedo podría coger la llave sin ayuda de la magia.

La llave la tenía un trol maloliente y feísimo en su camisa. Sin tener miedo la niña subió, es decir, escaló de lo grande que era el trol y la cogió. El trol la persiguió hasta arriba y abrió la puerta. Su amiga y ella salieron volando.

Cuando llegó al colegio la amiga y la profesora le dieron las gracias y pudo volver a hacer magia.

FIN.